

Una experiencia en 2.ª etapa de E.G.B.

La organización en el aula

Pilar López.

1. Justificación del tema

Se trata de concretar una idea que teóricamente todos los maestros aceptamos: "La clase es un grupo que activamente debe realizar su propia educación".

Si, pero ¿cómo conseguir este objetivo?

En primer lugar abandonando la vieja idea de que el profesor es el único que enseña y la pieza principal del sistema educativo. El papel del educador es el de orientar, encauzar, estimular la actividad y las iniciativas de los alumnos, que no es poco. Es decir: "todo lo que los alumnos puedan hacer o descubrir por sí mismos, que no sea realizado jamás por el profesor".

Si partimos de que la clase es de todos los que la componen hay que aclarar algunas ideas para poner esto en práctica.

Para lograr una conciencia de grupo y de propiedad colectiva del aula, es imprescindible que los alumnos participen al máximo en todas las tareas, decisiones, etc, hasta "sentir" realmente que el espacio y lo que les rodea en el centro, les pertenece.

Esto conlleva un respeto por el material, instalaciones, etc, y la necesidad de crear actitudes de respeto de todas las ideas, sean compartidas o no.

Y en este sentido de educar para la convivencia y el grupo, en un colegio de una barriada de Madrid, seguimos estas técnicas que os presentamos.

2. Técnicas de participación en el aula

2.1. Los equipos.

Al comienzo de curso es conveniente conocer las preferencias amistosas y afectivas de cada alumno, y para ello podemos aplicar un sociograma sencillo, que se puede adaptar a cualquier nivel y que nos proporciona 3 puntos de referencia de cada niño/a.

Consiste en hacer 3 sencillas preguntas muy concretas:

1.ª ¿Con quién te gusta jugar? (un nombre).

2.ª ¿A quién prefieres para estudiar y trabajar?.

3.ª ¿A quién le pedirías un favor?.

Esta breve encuesta nos proporciona unos datos aproximativos que completaremos con la observación directa, especialmente en juegos colectivos, deportes, etc.

Una vez analizados los resultados, proponemos la formación de grupos a los alumnos, respetando las preferencias que han marcado.

¿Cómo se realiza la división en grupos? En nuestro caso es el profesor quien realiza la composición de equipos por los siguientes motivos: En colegios donde la formación de

grupos y espíritu colectivo nunca ha sido una costumbre, las tendencias de grupos cerrados y poco numerosos (3, 4 amigos) son muy frecuentes, por otro lado los marginados del grupo, niños que no han sido elegidos por ningún alumno, seguirían siendo marginados en los equipos, sin olvidar otro aspecto importante: que la tendencia más extendida en los colegios estatales es separar a niños y niñas en las actividades, aunque la clase sea "mixta", esquema que los alumnos recogen mentalmente y ellos mismos piden esta separación sexista.

Por ello los criterios que debe seguir el profesor, no son caprichosos, ni arbitrarios, sino fruto de un estudio concreto de la situación.

Estos criterios serían a grandes rasgos:

- El equipo será de 4 a 6 máximo de alumnos.
- Los alumnos y alumnas estarán mezclados en los equipos.
- Cada niño o niña tendrá siempre un compañero/a de los que él ha elegido.
- Los niños marginados se integrarán en los equipos más abiertos y sociales.

Por supuesto que existen miles de técnicas para agrupamiento de alumnos, pero aquí se narra una experiencia concreta más, que ha tratado de adecuarse al medio en que se encuentra.

2.2. Las tareas

No basta con que los equipos estén formados. Para que éstos funcionen verdaderamente, es preciso que cada grupo tenga una tarea a realizar y que el profesor estimule y dé instrumentos para llevarla a cabo.

Las tareas serán escogidas por los alumnos en general, y se irán anotando en la pizarra de modo que su número coincida con el número de equipos formados.

En la experiencia que ofrecemos fueron las siguientes:

- Equipo de material.
- Equipo de biblioteca.
- Equipo de limpieza.
- Equipo de plantas.
- Equipo de caja y cuentas (economía y gastos de clase).
- Equipo de control.

Antes de repartir las tareas se explicará claramente la responsabilidad y obligaciones que cada una de ellas comporta.

Después se pueden elegir por los alumnos, o sencillamente sortear si existe algún problema en la elección.

Las tareas deben ser asumidas por todo el grupo, de modo que no quede ningún niño sin una tarea que realizar.

También conviene que los trabajos sean rotativos, de forma que todos los equipos pasen por todas las tareas a lo largo del curso.

2.3. La Asamblea

Es el máximo órgano de representación de decisión de los alumnos a nivel de aula.

A través de ella podremos educamos todos profesores y alumnos en la democracia y en la vida colectiva y ayudaremos a formar mentalidades abiertas, críticas y a la vez tolerantes con las ideas opuestas.

En la asamblea se tratarán los siguientes temas:

- a) El Delegado, Subdelegado, etc.
- b) El orden del día.
- c) Las normas de la clase.
- d) Quejas -Aplausos- Sugerencias.

a) El Delegado/a:

Será elegido por mayoría y puede ser dimitido por sus compañeros en asamblea, si su forma de actuar no es compartida. por la mayoría. El período de representatividad será elegido por los alumnos.

El delegado será portavoz del curso, al que a la vez mantendrá siempre informado de cualquier actividad o noticia de interés.

Será el que acuda a las reuniones de centro (con profesores y padres) representando a sus compañeros.

El subdelegado (o secretario): También será elegido por mayoría, el 2.º en número de votos. Tomará nota en las asambleas del orden del día y conclusiones que se tomen. Sustituirá al delegado en su ausencia.

El moderador puede ser rotativo, será el que lleve el turno de palabra. Cuando la edad de los niños sea muy corta (1.º, 2.º) la palabra se simbolizará con una pequeña bandera, en que estará escrita: "PALABRA". Tener la "palabra" es sujetar la banderita.

La función del moderador es muy interesante, ya que los alumnos normalmente al principio de las asambleas, recurren constantemente al profesor, para preguntar, sugerir, etc. El moderador debe lograr sin "ayudas" el control de las asambleas para evitar que no se respete el turno de palabra.

b) El orden del día.

Será marcado por la "mesa" y se escribirá en la pizarra al comienzo de la asamblea. Siempre debe quedar un apartado para temas no previstos que vayan surgiendo.

c) Normas y reglas.

No vamos a entrar en la discusión de si es necesario o no un tipo de disciplina y normas en clase, pero lo que sí conviene es recordar que la disciplina y las reglas solo son educativas, si son asumidas y comprendidas como una necesidad colectiva del grupo y ejercida por él mismo.

Si pretendemos que el maestro no realice un papel autoritario, es preciso fomentar la responsabilidad de los alumnos, dándoles la oportunidad de ejercerla.

Las normas de la clase, son un conjunto de reglas que todos se comprometen (por mayoría) a respetar.

Dichas normas van acompañadas de unas sanciones impuestas colectivamente por los alumnos (En este punto, el profesor debe intervenir para moderarlas, porque las sanciones suelen ser excesivas, ya que imitan el modelo autoritario de los adultos).

d) Quejas -Aplausos- Sugerencias.

A lo largo de la semana, en la clase habrá 3 "buzones", o sobres grandes colgados en la pared, con sus respectivos rótulos.

En el primer sobre se escribirá todo lo que a los chicos no les parece bien, en relación con la clase o el colegio en general. (QUEJAS).

En el 2.º todo aquellos que merece su aprobación. (APLAUSOS).

En el 3.º todo tipo de ideas, iniciativas, para el mejoramiento de la clase (SUGERENCIAS).

Estos sobres se leerán, resumidamente en la Asamblea.

No entraremos en discutir la organización del trabajo escolar en el aula, porque ese tema merece un trabajo aparte.